

<http://dx.doi.org/10.1590/2176-457338776>

Iuri Lotman, el análisis de la cultura desde la complejidad y la transdisciplinariedad / Iuri Lotman: a análise da cultura segundo a perspectiva da complexidade e da transdisciplinaridade / Iuri Lotman: The analysis of Culture from Complexity and Transdisciplinarity

*Julieta Haidar**

RESUMEN

En este artículo, tenemos varios objetivos. En primer lugar, nos interesa retomar la categoría de semiosfera por su carácter dialéctico y polisémico, pero introduciendo reflexiones para analizar producciones culturales más complejas. En este mismo sentido, la categoría de frontera semiótica, de carácter interno y externo, nos permite introducir los problemas de la traducción cultural, intercultural, transcultural que se articulan con los cambios dinámicos de toda cultura. En segundo lugar, retomamos la categoría de cultura, para articularla con la nocultura, con la anticultura, lo que conllevaría a proponer tres tipos de semiosferas: de la cultura, de la nocultura, de la anticultura, que introduce aspectos polémicos que deben ser considerados. En tercer lugar, tratamos los últimos planteamientos de Iuri Lotman sobre lo impredecible en los procesos culturales, con lo cual asume premisas de la complejidad, de la transdisciplinariedad que están presentes en toda su obra.

PALABRAS CLAVE: Semiosfera; Traducción cultural-intercultural-transcultural; Anticultura, no-cultura; Lo impredecible

RESUMO

Neste artigo, temos vários objetivos. Em primeiro lugar, estamos interessados em retomar a categoria de semiosfera em seu caráter dialético e polissêmico, mas introduzindo reflexões para analisar produções culturais de grande complexidade. Nesse mesmo sentido, a categoria de fronteira semiótica interna e externa permite introduzir os problemas de tradução cultural, intercultural e transcultural que se articulam com as mudanças dinâmicas de cada cultura. Em segundo lugar, retomamos a categoria de cultura, para articulá-la com a não-cultura, com a anticultura, o que leva a propor três tipos de semiosferas: da cultura, da não-cultura, da anticultura, que introduzem aspectos controversos que devem ser considerados. Em terceiro lugar, tratamos das últimas

* Escuela Nacional de Antropología e Historia, Distrito Federal, México; <https://orcid.org/0000-0002-5786-4382>; jurucuyu@gmail.com

abordagens de Iuri Lotman sobre a imprevisibilidade dos processos culturais, com os quais formula premissas sobre a complexidade e transdisciplinaridade presentes em todo o seu trabalho.

PALAVRAS-CHAVE: Semiosfera; Tradução cultural-intercultural-transcultural; Anticultura, não-cultura; Imprevisibilidade

ABSTRACT

We have several objectives in this article. Firstly, we return to the category of semiosphere due to its dialectical and polysemic character, but we also introduce some reflections in order to analyze more complex cultural productions. In this same sense, the category of internal and external semiotic border allows us to present the cultural, intercultural, and transcultural translation problems that are articulated with the dynamic changes of every culture. Secondly, we examine the category of culture and articulate it with the no-culture, with the anti-culture, which would lead to propose three types of semiosphere: cultural semiosphere, noncultural semiosphere, and anti-cultural semiosphere, which introduce controversial aspects that must be considered. Thirdly, we study Iuri Lotman's latest approaches on the unpredictable in cultural processes, assuming assumptions of complexity and transdisciplinarity that are present in all his work.

KEYWORDS: Semiosphere; Cultural-intercultural-transcultural translation; No-culture, anti-culture; The unpredictable

Introducción

En este artículo, nos proponemos retomar las propuestas de Iuri Lotman para el análisis de la cultura, desde la complejidad y la transdisciplinariedad, para actualizarlas y para destacar la importancia que adquieren estas propuestas para los estudios de los procesos culturales, cada vez más complejos en los momentos actuales, encadenados con múltiples conflictos y tensiones, que no encuentran soluciones positivas y aceptables. Además, es necesario destacar el impacto en las producciones culturales de la era digital, en la cual surge la cultura digital que abarca el ciberespacio, el cibertiempos (el cronotopo digital), el ciberantropo.

En este marco presentado, las propuestas de Lotman no pierden vigencia, porque se relacionan orgánicamente con los problemas actuales de la globalización política, económica, cultural, generados por varios factores.

En este sentido, los tres núcleos que vamos a desarrollar serán tratados analíticamente, es decir, relacionados con los procesos culturales complejos que vive la

humanidad. En el primer núcleo, al retomar la categoría de semiosfera, destacamos tres líneas analíticas: la de las fronteras semióticas internas y externas; la de los movimientos dialécticos entre el centro y la periferia culturales; la de la recursividad entre la memoria y el olvido, desde la categoría de memoria cultural, y los procesos de los distintos tipos de traducción. En el segundo núcleo, del mismo modo, consideramos las categorías de cultura, de la nocultura, de la anticultura, para problematizarlas y profundizar en el análisis lo que permite plantear tres tipos de semiosfera, no solo la de la cultura. En el tercer núcleo, retomamos las premisas principales que utiliza Lotman, para analizar lo impredecible en la cultura, con la influencia de Ilya Prigogine, y con lo cual se articula con mayor claridad a la complejidad y a la transdisciplinariedad.

En síntesis, en este trabajo vamos transitar por varios ejes teóricos y rutas analíticas, con el objetivo de exponer los caminos que se abren con las propuestas lotmanianas, que por su carácter polisémico permite que continúen vigentes, propositivas para cualquier análisis de las producciones culturales tan veloces, efímeras, cambiantes que nos envuelven y nos encadenan en este siglo XXI.

Semiosfera, categoría dialéctica, polisémica, recursiva

Esta categoría aparece en la segunda etapa de la producción lotmaniana, y aunque continúen los planteamientos anteriores, se introducen cambios importantes como los sintetizamos (Lotman, 1996):

- a) La cultura es una semiosfera en oposición a la biosfera. Los mecanismos estructurales de la semiosfera son organizar, jerarquizar, memorizar, traducir, interpretar y examinar los grandes procesos históricos, acumulativos o explosivos, básicamente impredecibles. Si nos detenemos un poco en esta definición, podemos destacar la complejidad de las funciones que tiene, lo que le confiere un gran alcance heurístico.
- b) La cultura es un texto organizado de manera compleja, en donde se pueden observar jerarquías de ‘textos dentro de textos’, lo que configura una compleja trama textual.

- c) La categoría fundamental y dialéctica para trabajar la semiosfera es la de *frontera semiótica*, definida como filtros bilingües para la traducción cultural. Retomando este planteamiento, preferimos proponer que existen filtros plurilingües ya que con los procesos de globalización la traducción es mucho más compleja, por lo que tiene más pertinencia usar la metáfora del plurilingüismo, es decir, innumerables lenguajes y textos que se hiperconectan.

Desde este punto de vista, la multiculturalidad, la pluriculturalidad, la interculturalidad y la transculturalidad implican la existencia de complejas fronteras semióticas, en las cuales se establecen relaciones espacio-temporales, cronotópicas, de alta densidad semiótica. Lo anterior, se puede ilustrar con la relación entre Occidente y Oriente, en la dimensión macro y en lo micro, con las culturas indígenas de América que constituyen semiosferas, con textos y lenguajes que establecen fronteras semióticas entre las culturas. Desde esta perspectiva, lo cultural pasa por la traducción de lenguajes o de textos, para que la alteridad, el otro, lo ajeno pueda ser integrado desde una lógica textual originaria, para evitar la violencia física o simbólica. Sin embargo, en el desarrollo actual contemporáneo no existen las traducciones interculturales y transculturales con los grados necesarios para evitar la violencia, sino todo lo contrario. En este sentido, en las fronteras semióticas funcionan fundamental y principalmente los conflictos en los procesos de traducción, aspecto que queda a veces invisibilizado en los planteamientos lotmanianos.

Relacionamos la categoría de traducción con las de multiculturalidad, la pluriculturalidad, la interculturalidad, la transculturalidad. En los estudios culturales, las dos categorías iniciales que intentan relacionar las culturas son las de *multiculturalidad/pluriculturalidad*, que no logran problematizar y profundizar en la heterogeneidad cultural, interna y externa. La multiculturalidad (pluriculturalidad) se define como la coexistencia de múltiples culturas, en determinado espacio, como ocurre prácticamente en todos los Estados Nacionales. A posteriori, surge la categoría de *interculturalidad*, con el objetivo de profundizar en las relaciones entre las distintas culturas, para evidenciar los conflictos y tensiones que se generan en estos intercambios, con la intensificación de los procesos migratorios, a partir de la globalización cultural, económica y política, que son inevitables desde finales del Siglo XX, siguiendo en el Siglo XXI. Esta categoría permite visualizar de

manera más profunda los problemas derivados de las relaciones entre las culturas. Sin embargo, es importante destacar que hay dos posiciones fundamentales para tratar estos procesos interculturales: 1) la primera surge relacionada con las posiciones hegemónicas, que estudian la dimensión intercultural como el encuentro entre culturas, con lo cual se excluyen muchas problemáticas y la 2) la segunda, constituye una posición crítica desde lo alternativo, con lo cual la interculturalidad apela a rescatar una matriz decolonial, para alejarse de los esquemas dominantes (MIGNOLO, 2015; CARLOS GOMEZ Y GROSFOGUEL, 2007); esta segunda posición obliga a una redefinición de las problemáticas, de las categorías que se utilizan desde el discurso dominante.

La categoría que adquiere mayor alcance para el análisis de estos complejos procesos culturales es la de *transculturalidad*, que se retoma en la década de los 90 y sigue hasta el momento, aunque todavía la de interculturalidad sea la más difundida. Fernando Ortiz utiliza el concepto de transculturación en 1935, pero con otros matices. En la actualidad, la categoría de transculturalidad ya tiene alguna producción, pero en casi ninguna se encuentra relacionada con los planteamientos de la Epistemología de la Complejidad (Morin) y de la Transdiscipliniedad, que son los que permiten profundizar en su análisis. La categoría aparece en este sentido en la Carta de la Transdiscipliniedad (1994), en varios artículos, y con más sistematización en Basarab Nicolescu, *Manifiesto de la Transdiscipliniedad* (1996).

Lo anterior es expuesto, con el objetivo de ampliar la traducción cultural lotmaniana, a la traducción intercultural y transcultural, deteniéndonos en esta última, por sus alcances heurísticos (HAIDAR, 2013).

1. La modernidad y la posmodernidad aceleran los cambios y los procesos complejos transculturales, que son inevitables en el presente y en el futuro.

2. Lo transcultural tiene dos orientaciones básicas: una que lleva al dialogismo cultural, desde lo ético, como sostenemos, y otra que conduce a la reproducción de la dominación, de la diferencia. Para el desarrollo de la transculturalidad positiva, hay que vencer la diferencia entre las distintas lenguas y culturas y procurar su traducción, promover el dialogismo, que siempre será posible a pesar de diversas dificultades.

3. En lo transcultural está la paradoja de lo abierto y de lo cerrado. Los procesos transculturales deben superar el mito: Occidente depositario de la ciencia y Oriente, depositario de la sabiduría. Sin embargo, en términos recursivos, en cada sujeto están reunidos potencialmente el Oriente de la sabiduría y el Occidente de la ciencia

4. Lo transcultural propone que no existe ninguna cultura que pueda juzgar a las otras, en términos discriminatorios. Lo transcultural siempre ha existido, pero en el mundo actual adquiere otros alcances con la globalización, con la hiperconexión entre las culturas.

5. Lo transcultural es la condición de ser de la cultura, pero implica una relación compleja recursiva entre lo homogéneo y lo heterogéneo. En este sentido, lo transcultural tiene como objetivo nuclear buscar el diálogo entre todas las culturas que siempre se resistirán a la homogeneización.

Los planteamientos expuestos sobre la transculturalidad se relacionan con la categoría de traducción total, planteada por Lotman (1996, 1998, 2000) y por Torop (2000) porque entre las culturas existen procesos continuos de traducción para que puedan ser inteligibles. En estos términos, los procesos transculturales deberían obedecer a principios éticos, partiendo de la necesidad de respeto al otro, a la alteridad, lo que no ocurre porque no se logran eliminar los conflictos, las tensiones, las guerras que están conduciendo a una crisis total, a una crisis de la civilización mundial.

Sin embargo, la transculturalidad es seductora, porque el contacto con el “otro”, con la alteridad puede ser posible, en un mundo donde la heterogeneidad de lenguas, ritos y órdenes simbólicos puede ser superable, con los medios digitales. Lo mejor de la globalización (la utopía transcultural) tendrá que confrontarse con el grave y todavía insuperable problema de la negación del otro, de las complejas y distintas alteridades.

En los procesos transculturales, que implican varios tipos de traducción, es importante retomar la recursividad entre la memoria y el olvido, relacionada con la categoría de memoria cultural. Lotman (1996) pone mucho énfasis en esta categoría, ya que se relaciona con los procesos mnemotécnicos de conservación de las culturas. La inmensa y prolifera producción cultural no puede ser conservada en su totalidad, por lo cual las culturas seleccionan lo que debe quedar y excluyen lo que debe ser olvidado. En esta dialéctica entre memoria y olvido, sin embargo, las exclusiones o desapariciones se

producen por varias razones, entre las cuales se destaca el papel importante del poder. En efecto, el poder impacta de una manera fundamental en la memoria de la cultura, de varios tipos que se relacionan con los procesos cognitivos de las clases dominantes, principalmente.

Para terminar este apartado, regresamos a la categoría de semiosfera para desglosar sus sentidos, orientados a como segmentarla analíticamente. En primer lugar, se propone una semiosfera general, macro que abarca todo lo cultural, en donde funciona una infinidad de lenguajes, de textos (incluso con la posibilidad de que los textos pueden preceder a algunos lenguajes, el caso del texto-código) (LOTMAN 1996, 1998). En un segundo sentido, la semiosfera de la cultura está conformada por semiosferas específicas, particulares y cada una de éstas a su vez está constituida por lenguajes y textos heterogéneos. En el tercer sentido, las semiosferas están constituidas por formaciones semióticas, que es la propuesta analítica de Lotman para la segmentación (1996, 1998). Desde nuestro punto de vista, nos parece más pertinente el segundo sentido, en el cual se articulan recursivamente lo macro y lo micro, lo que permite abarcar las semiosferas de la música, del espacio, de la pintura, de la moda, etc.

En síntesis, la relación entre las semiosferas y las fronteras internas y externas, pasa por una dialéctica del conflicto, que se materializa en los problemas de la traducción cultural, intercultural, transcultural, lo que implica distintos tipos y grados en los procesos de traducción, que se imbrican con la dialéctica de la memoria y el olvido en las culturas.

Semiotica de la cultura, de la nocultura, de la anticultura

En base a los planteamientos de Lepik (2002), se encuentra una exposición muy interesante de la relación entre los conceptos de cultura, de nocultura, de anticultura, que no han quedado de todo claro en las exposiciones de Lotman y Uspenky (1979). A partir de las relaciones que Lepik establece entre la cultura, la nocultura, la anticultura, a nuestro juicio es posible ampliar la propuesta inicial lotmaniana, para proponer que están en relaciones orgánicas tres tipos de semiofesra; la *semiosfera de la cultura*, la *semiosfera de la*

nocultura y la semiosfera de la anticultura, en las cuales se materializan los movimientos de lo predecible/ impredecible. Esta ampliación nos parece pertinente porque si se desarrolla la semiótica de la cultura y la semiosfera como dos categorías básicas, es necesario detenernos en las otras dos que se derivan lógicamente: semiosfera de la nocultura, semiosfera de la anticultura. Además, en lugar de plantear diferencias entre las 3 semiosferas, preferimos proponer un continuum recursivo entre cultura/ no-cultura / anticultura (HAIDAR Y CHÁVEZ HERRERA, 2016).

Esta propuesta pide en principio, una definición más clara de lo que es la nocultura, y la anticultura, según las propuestas de Lotman y Uspenky, en varios artículos. La nocultura se ubica espacialmente como fuera de la semiosfera, como la desconocida, y tiene una relación recursiva con la cultura, ya que entre las dos se posibilitan los mecanismos de los diversos tipos de traducción, que se trata en este trabajo. Como un ejemplo para ilustrar lo que es la nocultura, podemos mencionar las culturales ancestrales para las cuales la cultura europea de la conquista es una nocultura, entre muchos otros ejemplos. Del lado opuesto, la anticultura está en contraposición a la cultura, ubicándose ambas en lo negativo y lo positivo, lo que nos recuerda el mecanismo cultural del enantiomorfismo (LEPIK, 2002; HAIDAR Y CHÁVEZ HERRERA, 2016)

Desde esta perspectiva, en donde sintetizamos los brillantes análisis de Lepik, discutimos que el narco tráfico no es una narco-cultura, como se utiliza por muchos autores, en muchas investigaciones y estudios, sino que se ubica en la semiosfera de la anticultura, conteniendo como las otras una gran heterogeneidad de lenguajes y textos. Esta singular y grotesca semiosfera no produce cultura, ya que desde nuestro punto de vista la cultura debe ligarse a lo ético, a lo constructivo. La producción del narcotráfico es anticultural porque está generada por el barbarismo, por el terror, por la muerte criminal, con lo cual pierde pertinencia la categoría de narcocultura, lo que sin duda genera múltiples polémicas.

Desde la complejidad y la transdisciplinariedad, la categoría de narco cultura no tiene validez, porque se genera ligada al funcionamiento de un poder sin ética, un poder dominante para el cual los criterios éticos no funcionan. Los productos del narcotráfico pertenecen a la semiosfera de la anticultura, aunque aparezcan ocultando todo el terror y la

muerte que generan, como son los narco corridos, la moda, las películas, el narcocementerio, la publicidad, etc.

De este modo, la anticultura del narcotráfico simula la realidad a través de un uso masivo de signos degenerados, producciones semióticas desviadas o tergiversadas que buscan representar modos de vida adulterados y encubrir, mediante mecanismos superficiales la estructura profunda de esta semiosfera, la cual tiene como núcleo las múltiples técnicas de horror a través de la intimidación, la deshumanización y la exclusión (HAIDAR y CHAVEZ HERRERA, 2016).

Además, se presenta como desvinculado del desarrollo del capitalismo transnacional, y de sus poderes de dominación. En otras palabras, esta semiosfera de la anticultura se inserta en el corazón del capitalismo global, en su lado más perverso y oscuro, lo que nos obliga a una investigación de las dimensiones socio-políticas-culturales-históricas-económicas que se insertan en estas semiosferas del crimen. En este sentido, planteamos la necesidad de denominar estos productos desde la anticultura y de la barbarie. La transculturalidad no permite la narcobarbarie, puesto que ésta no es sostenible desde los mínimos valores de la ética, y menos de una ética planetaria (MORIN, 2004). Además, la difusión y circulación de esta barbarie está sostenida por la ligazón del narcotráfico con los poderes fácticos transnacionales: políticos, mediáticos y militares, como hemos mencionado.

Desde los movimientos de la periferia al centro, tratados por Iuri Lotman en varios trabajos, no deja de ser preocupante la fascinación hacia las prácticas del crimen organizado y por lo que representan: Héroes para muchos grupos sociales marginados, situación que no deja de ser un simulacro de la realidad tremendamente trágica que les permite vivir como una élite ilegal articulada al poder. Observamos como una semiosfera de la anticultura, como es el narco tráfico, se mueve al centro creando hiperrealidades. Para sostener una posición crítica profunda, recurrimos a la Semiótica de la Cultura, a la Epistemología de la Complejidad y de la Transdisciplinariedad para poder argumentar y refutar a las posiciones acrílicas que analizan con matices positivos 'la narcocultura', excluyendo todo el terror de la misma, y quedando en sus producciones superficiales, como son la música, la moda, las casas y hasta los narcocementerios.

La dialéctica entre lo predecible / impredecible en diferentes procesos culturales

En la tercera etapa, Lotman continúa con los temas anteriores, pero introduce nuevos ángulos analíticos al problema de los cambios culturales. En su libro, *Cultura y explosión* (1999), los cambios no implican necesariamente la revolución, sino más bien lo impredecible, como objeto científico, lo casual. Con estos planteamientos, introduce las teorías del azar, del caos, de la catástrofe, de la complejidad por influencia de Ilya Prigogine, exponente emblemático de la química desde la complejidad. De este autor, retoma los procesos simétricos y asimétricos (LOTMAN, 2013), definiendo los primeros como procesos en equilibrio y circulares, mientras que los segundos son procesos inestables que tienen la capacidad de innovar y producir, de manera dinámica, nueva información y nuevas ideas.

En sus últimos años de vida, las propuestas de Iuri Lotman se orientan a otros ángulos, cuando ha analizado con especial interés la dialéctica de lo predecible / impredecible en los procesos culturales. En seguida, sintetizamos las propuestas de Iuri Lotman en algunas premisas (1999, 2013):

I. La relación entre lo predecible y lo impredecible se produce en distintas dimensiones: en la intrasemiosfera (dentro de cada una) y en la extrasemiosfera (en la relación intersemiosférica)

II. En esta dialéctica, el autor analiza los procesos graduales versus los procesos impredecibles, explosivos. La continuidad es una predecibilidad implícita, mientras que lo impredecible es el cambio realizado en los modos de explosión. A partir de estas propuestas, Lotman propone que la impredecibilidad de los procesos explosivos no es la única forma de lo nuevo, ya que regiones completas de la cultura pueden transformarse también por los procesos graduales. Con estos planteamientos, el autor enriquece sus reflexiones sobre los cambios culturales, que siempre constituyó una preocupación nodal en el pensamiento lotmaniano y de la Escuela de Tartu.

III. Los procesos graduales y los explosivos son antitéticos, pero coexisten en una relación de reciprocidad, de tal modo que la anulación de uno de los polos llevaría a la desaparición del otro. En síntesis, existen las dos tendencias necesarias: procesos dinámicos explosivos y

procesos dinámicos graduales, los primeros aseguran la innovación y los segundos la continuidad en la dinámica de la cultura.

IV. Los procesos explosivos y los graduales se insertan en la dinámica dialéctica de lo predecible/impredecible, y ambos son significativos. Por ejemplo, las grandes ideas científicas son afines al arte, porque su origen es semejante a una explosión; esta afirmación nos lleva a la relación recursiva entre las ciencias y el arte que se propone desde la complejidad y de la transdisciplinariedad. Además, es importante destacar que la categoría de explosión no se refiere solo a destrucción, sino a nuevos descubrimientos.

V. Desde estas últimas reflexiones, Iuri Lotman recurre a la teoría de la incertidumbre, utilizada también por la complejidad y la transdisciplina, y que abarca las situaciones preexplosivas de caos, dinamismo y cambio. En estas situaciones, se destacan la heterogeneidad compleja del lenguaje y de los procesos de traducción entre los textos, que oscilan entre los traducibles y los intraducibles. Las relaciones entre la explosión y lo impredecible, ubican el pensamiento lotmaniano desde la perspectiva de la complejidad / la transdisciplina de Edgar Morin (1997, 2003) y Basarab Nicolescu (1996).

VI. Otro planteamiento que lo aproxima a esta epistemología del Siglo XXI, se refiere al isomorfismo entre la dimensión individual y la social, relación que también se encuentra en la complejidad, con la categoría del holograma: el todo está en las partes y al mismo tiempo las partes están en el todo.

VII. Lo impredecible tiene una característica importante, porque se sitúa en un punto de inflexión, desde el cual se originan una variedad de cambios posibles, con múltiples consecuencias, que se empalma con la teoría de la incertidumbre. El momento de la explosión es también el espacio del brusco aumento de informatividad de todo el sistema, generando una vía completamente nueva, impredecible y más compleja.

VIII. En *Cultura y explosión* (1999), Lotman explicita una combinación simultánea en las esferas de la cultura de los dos procesos: el explosivo y el gradual. Existe una dinámica de los dos procesos en las siguientes esferas culturales: la lengua, la política, la moral, la moda, que tienen diferentes velocidades en los cambios, en los movimientos. Además, los dos procesos se producen diacrónica y sincrónicamente.

IX. Los mecanismos de los procesos graduales, se han estudiado mucho menos, y parecería que están ausentes y que no son importantes. Los procesos graduales constituyen un aspecto importante del movimiento histórico, y además no son estables. El significado de los procesos lentos, graduales en la historia no ceden el paso al papel de los explosivos. En la realidad de la historia, todos estos tipos de procesos se traman y actúan uno sobre el otro, ora acelerando, ora desacelerando el movimiento general.

X. Lo predecible /impredecible en relación al tiempo: En relación al futuro, a la historia los momentos de explosión son imposibles de prever, porque el desarrollo permite múltiples posibilidades. La impredecibilidad implica un complejo de probabilidades, de las cuales solo una es probable. El momento de agotamiento de la explosión produce un punto de inflexión, por el cual hay un movimiento de retroceso para el punto inicial. De este modo, un mismo evento puede insertarse tanto en la serie predecible, como en la impredecible. Cada gran evento, no solo abre nuevos caminos, sino que trunca haces enteros de potencialidad futura.

XI. La lógica de la explosión, de lo impredecible puede realizarse como una cadena de explosiones coherentes, que se siguen la una a la otra. El momento de la explosión es el momento de lo impredecible, que no debe entenderse como posibilidades ilimitadas, porque cada momento de explosión tiene su conjunto de posibilidades, pero con ciertos límites.

XII. Un planteamiento muy interesante se refiere a que un mismo evento puede insertarse tanto en la serie predecible, como en la impredecible, con lo cual la dinámica de la cultura, prevalece sobre lo estático. En consecuencia, cada gran evento, no solo abre nuevos caminos, sino que trunca haces enteros de potencialidad futura: otra vez la presencia de la dialéctica de la contradicción: abrir caminos y cerrar caminos al mismo tiempo.

A partir de la exposición sintética de las premisas anteriores, vamos a abordar algunos acontecimientos contemporáneos desde lo predecible/lo impredecible, siendo este último lo que está prevaleciendo en este mundo turbulento, sin horizontes de esperanza.

Los procesos de predecibilidad/impredecibilidad pueden surgir en varios campos culturales, con movimientos temporales distintos: En el arte; en la moda, en lo político; en las guerras y las revoluciones; en los movimientos socio-histórico-cultural-políticos, etc.

Lotman (2013) sostiene que el mayor grado de impredecibilidad está en el campo artístico. El autor propone que el arte es la esencia fundamental del conocimiento, y por esto tiene impacto en el desarrollo histórico-cultural. Es necesario explicar porque lo impredecible encuentra su mejor ejemplo en el campo del arte, en el cual existe el mayor grado de impredecibilidad, que según Lotman se debe a dos factores de este campo: a) la libertad en la creación (aunque existan los cánones), y b) a los cambios rápidos e impredecibles del campo, que se basan en la búsqueda de la originalidad, de lo nuevo. En este sentido, dialécticamente, el arte alarga el espacio de lo imprevisible, de la información, y al mismo tiempo crea un mundo convencional, el del canon. Además, el autor coloca en la metáfora el mayor grado de impredecibilidad.

En los movimientos socio-cultural-histórico-políticos-económicos destacamos los movimientos de la diferencia, en los cuales hay diversas producciones culturales, materializadas en prácticas semiótico-discursivas, como las marchas, la semiosis de los cuerpos, los discursos. Estos movimientos son impredecibles, más que predecibles y sus formas de manifestación también. Lo diferente, lo alternativo se ubica en la periferia lotmaniana, pero en muchas ocasiones se mueven al centro y lo ocupan.

Reflexiones finales

Con todo lo anteriormente expuesto, nos detenemos en los alcances y límites de la categoría de semiosfera y en los avances necesarios, que hemos abordado sintéticamente.

Los sistemas y las prácticas semióticas que conforman a la cultura humana, están sujetos a una ley obligatoria de desarrollo por el dinamismo de las relaciones sociales. Esta premisa abarca los otros factores de cambio como son las relaciones interculturales, transculturales, la dominación cultural que pueden producir transformaciones profundas, como son ejemplos actuales los fenómenos de la globalización política, económica y cultural.

Para explicar los fenómenos de la globalización cultural, retomamos la propuesta lotmaniana de que la explosión cultural no es tanto el cambio brusco, sino lo impredecible en el desarrollo cultural. Este planteamiento de lo impredecible se ubica en las más

avanzadas propuestas actuales en el campo de las ciencias sociales, ligado a la incertidumbre.

La globalización implica, por lo tanto, trabajar desde la transculturalidad, de la heterogeneidad los movimientos dialécticos de las fronteras semiótico-culturales, que implican la traducción cultural, intercultural, transcultural y por lo tanto, los cambios culturales. Actualmente, cuando la globalización, en términos positivos, realmente sólo existe para una pequeña parte de la humanidad, la heterogeneidad impone a todos el desafío de conservar la diferencia frente a la homogeneización. Desafío complejo, porque nos encontramos con dos posibilidades: la posible irrupción de las culturas de la periferia a nivel global y local, que pasan a ocupar los espacios nucleares del centro, o con lo opuesto, la destrucción de las culturas que se sitúan fuera del centro, en la periferia.

Esta es la impronta del tercer milenio, del siglo XXI, que Lotman considera en sus últimos escritos: cómo conservar las diferencias frente a los procesos de homogeneización dominantes. Creemos que hace falta retomar y desarrollar un pensamiento crítico, analítico, que pueda plantear alternativas para el desarrollo de la humanidad y de los sujetos mismos.

Es necesaria la apertura de rutas analíticas para la semiosfera, como el mismo Lotman ha realizado de alguna manera en *Cultura y explosión* (1999). Por ejemplo, es importante articular más los planteamientos lotmanianos a los problemas de la globalización, para lo cual las propuestas deben ser adecuadas, modificadas para dar cuenta de los nuevos procesos culturales de una complejidad profunda. Del mismo modo, repensar muchas reflexiones relacionando a Iuri Lotman y la Escuela de Tartu, con la Epistemología de la complejidad, de la transdisciplinariedad de Edgar Morin y Basarab Nicolescu.

En la obra de Lotman, que conocemos principalmente por las excelentes traducciones de Desiderio Navarro (†1917) y de algunos otros, notamos algunas ausencias significativas que pueden estar en otros textos no traducidos. Por esto, los límites los planteamos con esta salvedad. Existe una relativa ausencia de una teoría del poder en el funcionamiento de la cultura, aunque haya planteamientos que aluden a este problema, con la categoría de dominación. A esto se añade también la ausencia de una teoría del

conflicto, es decir, el funcionamiento cultural ligado al poder, a la ideología, necesariamente es conflictivo. Por último, la ausencia significativa de una teoría objetiva del sujeto, con la cual sin duda los planteamientos de Lotman adquirirían otros alcances; no podemos dejar de mencionar, sin embargo, la propuesta peculiar de considerar al texto como un sujeto, una persona semiótica que dialoga con los receptores.

Pensamos que es necesario, como una tarea importante de reconstrucción del pensamiento lotmaniano, realizar una reconstrucción de múltiples categorías como la de cultura, texto, frontera, dialogismo, semiosfera para lograr dar un mejor cierre a sus propuestas, para que las categorías logren recuperar su carácter dialéctico, complejo que a veces se pierde en las lecturas fragmentadas de su obra. Y a esto se añade la necesidad de poder conocer en traducciones rigurosas, -- como las realizadas por Desiderio Navarro, en la *Revista Criterios*, que publicó durante cuatro décadas y en las tres Semiosferas, y la difusión realizada por Manuel Cáceres, en *Entretextos. Revista Electronica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*-- los aportes más completos de Lotman y de la Escuela de Tartu, a los que no hemos podido acceder todavía.

En términos dialécticos, sin embargo, estos límites nos sirven para continuar analizando la riqueza teórico-metodológica de esta tendencia que todavía tiene muchos caminos no explorados, como es un ejemplo significativo el planteamiento lotmaniano de la continuidad entre *las ciencias sociales, las ciencias naturales, las cuantitativas y las artísticas*, con lo cual se articula muy claramente con las propuestas epistemológicas de Edgar Morin.

Los planteamientos lotmanianos son vigentes porque tienen que ver con múltiples temas que atañen a los estudiosos de la cultura y de la Historia. Además de que busca atravesar los límites de la interdisciplinariedad mediante innovadoras consideraciones teóricas, aproximándose de manera clara a la epistemología de la complejidad y de la transdisciplina. De ahí la importancia de su lectura y reflexión en el Siglo XXI, en donde seguimos viviendo tiempos caóticos e impredecibles, con la incertidumbre en relación al futuro de la humanidad, y del mismo planeta. Lotman está presente, continuará presente con sus reflexiones y aportes desde su pensamiento crítico, ético, que siempre procuró observar en su vida académica y personal.

Para finalizar, no podemos dejar de reconocer que las reflexiones, los trabajos, los aportes de la Escuela de Tartu, de Iuri Lotman son invaluable para analizar la producción semiótica en toda su densidad y complejidad. Los caminos están abiertos, algunos ya más conocidos que otros, pero falta mucho para desbrozar la riqueza teórico-metodológica que nos propone, y no es justo que en la mayoría de los medios académicos no se considere todo este amplio y fecundo aporte y se hagan exclusiones improcedentes. Para esto, para salvar tantas ausencias es que convocamos a todos los intelectuales a conocer la obra lotmaniana, con la rigurosidad y la seriedad que siempre él tuvo y que se merece por su trayectoria existencial y por su impecable ética.

REFERENCIAS

- CÁCERES, M. Iuri Lotman y la Escuela Semiótica de Tartu-Moscú, treinta años después. *Discurso*. Revista Internacional de Semiótica y Teoría Literaria 8 (Manuel Cáceres, ed.). Sevilla, Alfar - Asociación Andaluza de Semiótica. 1993.
- CARLOS-GOMEZ, S y GROSFUGUEL, R (compiladores). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007. Disponible en: www.unsa.edu.ar/histocat/hamoderna/grosfoguelpcastrogomez.pdf
- Haidar, J. Las prácticas culturales como prácticas semiótico-discursivas. En: GONZÁLEZ y CÁCERES, G. (eds.). *Metodología y cultura*. México Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1994.
- Haidar, J. Las propuestas de Lotman para el análisis cultural y su relación con otras tendencias actuales. En: *Entretextos: Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, n. 2, pp.194-207, 2003.
- Haidar, J. *From Interculturality to the Transculturality: Impact on the Discursive Practices*. Hangzhou, China, 2013 (Working paper).
- Haidar, J. y CHÁVEZ HERRERA, E. Narcoculture? Narco-trafficking as a Semiosphere of Anticulture. *Semiotica* 222, pp.133-162, 2018.
- LEPIK, PEET. The Anticulture Phenomenon in Soviet Culture. *Semiotica* 138 (1/4), pp.179–203, 2002.
- LOTMAN, I. *La structure du texte artistique*. Paris: Gallimard, 1973.
- LOTMAN, I. The Sign Mechanism of Culture. *Semiotica* 12(4), 1974, pp.30-05.
- LOTMAN, I. Escuela de Tartu. *Semiótica de la cultura*. Madrid: Cátedra, 1979.

- LOTMAN, I. *La semiosfera I*. Semiótica de la cultura y del texto. Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro. Madrid: Cátedra, 1996. [Colección Frónesis]
- LOTMAN, I. *La semiosfera II*. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio. Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro. Madrid: Cátedra, 1998. [Colección Frónesis]
- LOTMAN, I. *La semiosfera III*. Semiótica de las artes y de la cultura. Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro. Madrid: Cátedra, 2000. [Colección Frónesis]
- LOTMAN, I. *Cultura y explosión*. Barcelona: Gedisa, 1999.
- LOTMAN, I. *Universe of the Mind. A Semiotic Theory of Culture*. Bloomington: Indiana University Press, 2001.
- LOTMAN, I. *The Unpredictable Workings of Culture*. Tallin: Tallinn University Press, 2013.
- LOTMAN, I. y USPENSKY, B. Sobre el mecanismo semiótico de la cultura, pp.68 -193 (1979). En: *La semiosfera III*. Semiótica de las artes y de la cultura. Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro. Madrid: Cátedra, 2000. [Colección Frónesis]
- MIGNOLO, W. *Habitar la frontera*. Sentir y pensar la descolonialidad (Antología, 1999-2014). Barcelona Center for International Affairs, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2015.
- MORIN, E. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 1997.
- MORIN, E. *El Método V*. La humanidad de la humanidad. La identidad humana. Madrid: Cátedra, 2003.
- MORIN, E. *El Método VI*. Ética. Madrid: Cátedra, 2004.
- NICOLESCU, B. *La transdisciplinariedad. manifiesto*. Xalapa: Universidad Veracruzana. Trad. Norma Núñez-Dentin y Gérard Dentin. [Original Paris: Editions Du Rocher 1996].
- ROJAS-SOTELO, MIGUEL L. Narcoaesthetics in Colombia, Mexico, and the United States: Death Narco, Narco Nations, Border States, Narcochingadazo? *Latin American Perspectives* 41(195), pp.215-231, 2014.
- TOROP, P. *La traduzione totale*. Modena: Guaraldi Logos. 2000.
- TRUJILLO AMAYA, J. Narco Cinema, Narco Soap Operas and Narco Literature. *Ampersand Lab*. Disponible en: <http://www.amplab.ca/2013/12/08/narco-cinema-narco-soap-operas-narco-literature/>, 2013.
- VARIOS AUTORES. *Carta de la Transdisciplinariedad*. Portugal, Convento de La Arrábida, 1994. Disponible en: www.filosofia.org/cod/c1994tra.htm

Recibido: 07/08/2018

Aprobado: 24/08/2019



Irina Avramets, Yuri Lotman, Peeter Torop, Mihhail Lotman, Igor Chernov (1992)
GALERIA DE FOTOS DE LA ESCUELA DE TARTU



ESCUPTURA EN TARTU EN HOMENAJE A IURI LOTMAN
GALERIA DE FOTOS DE LA ESCUELA DE TARTU